



ARTE EN LA ESCUELA: Crítica y Construcción de la Realidad

Por: Susana Núñez R.

«Se trata del arte como una forma del alumno de expresar su punto de vista acerca de la realidad, es decir, que critique y analice su realidad, y luego sea capaz de usar su creatividad para crear soluciones, sin dejarse llevar por paradigmas previamente impuestos».

En esta oportunidad me gustaría tocar un punto que no muchas veces se enfoca con la debida seriedad: el Arte. Esto me interesa porque con Arte como carrera, ocurre lo mismo que con nuestra carrera, Educación: Sufre un bajo reconocimiento social y económico. En este artículo se hace referencia al arte como una expresión del espíritu humano acerca de cómo este percibe la realidad, sin entrar en controversia acerca de lo que es bello o no, pues los cánones de belleza varían de acuerdo a la sociedad y a la época.

Para centrar la problemática y su importancia me gustaría señalar lo siguiente: En nuestra universidad se trata de dar a los estudiantes una formación integral. Nos han formado para recibir, comprender y analizar información, y también para ver más allá de las barreras sociales, económicas y dar soluciones a los problemas de nuestra realidad. A partir de este supuesto, asumo que los profesionales egresados de educación formarán de igual manera a sus alumnos, no importando si su especialidad es matemática o literatura, en la interpretación y modificación de nuestra realidad. Pero, ¿cómo enseñar a transgredir ciertas barreras socio-culturales y buscar nuevos paradigmas si el profesor también está viviendo en la misma sociedad y está enmarcado como ser humano en la misma cultura?

Paulo Freire señalaba que la educación es el único medio por el cual el hombre será libre, pues sólo de esa manera puede conocer su realidad y ser capaz de modificarla. Siendo así, el profesor debe poder dar las pautas para que el alumno pueda analizar, interrogarse y responderse él mismo, sin que el profesor imponga de alguna manera su punto de vista. Es decir, a pesar de ya conocer un libro, situarse como un lector ante él, ponerse en el papel de otro alumno más.

Si bien en nuestras escuelas se dictan las clases de matemática, física, literatura, historia, etc, que ayudan a comprender mejor la realidad- en este artículo no está en discusión su calidad- las clases de arte dejan mucho que desear :en colegios donde se dicta «arte», se enseña este curso limitándolo a trabajos manuales que, a pesar de ser importantes, no conducen necesariamente al niño a la crítica del arte y al desarrollo de su creatividad; por si esto fuera poco, en muchos de los colegios no se enseña más esta asignatura, pues se aumentan las horas a los cursos que ayudan al alumno a conseguir el ingreso a la universidad.

Por lo tanto, los alumnos no conocen realmente de arte al salir del colegio. Si bien conocen los colores primarios, las acuarelas, etc., no saben que podrían expresar sus emociones a tra-

vés de ellos, como tantos pintores a lo largo de la historia. También podríamos decir que han visto algunas películas clásicas de Hollywood y algunas nacionales, pero muy pocos van más allá de estas dos vertientes cinematográficas y menos aún son los que analizan el cine como arte. En literatura muchos conocen autores del romanticismo, realismo, indigenismo en una actitud memorística, pero tampoco pueden analizar su contenido literario.

Ahora, me pregunto cómo será posible que un alumno que no puede apreciar y analizar una obra de arte, como literatura, pintura o cine, va a poder interpretar un hecho histórico que es mucho más complejo, con sus características sociales, temporales, espaciales, etc., o comprender basándose en la abstracción del razonamiento-lógico. Claro que son tipos de análisis diferentes, pero que son necesarios para que un humano logre el desarrollo pleno de sus potencialidades sin caer en el dictado de una clase de historia del arte, es necesaria una cultura artís-

tica, para que luego se pueda desarrollar un ser humano sensible, de pensamiento abierto, sin prejuicios hacia otras culturas, y hasta quizás, un gran artista.

Finalmente, me gustaría señalar que, paradójicamente, así como ha ido desapareciendo de la currícula escolar el tema de arte, también ha ido surgiendo en nuestra ciudad capital una ola de teatro independiente, como los nuevos cuentacuentos que tienen una acogida impresionante entre el público infantil y juvenil. Ha habido, también, muchas conciertos de música de rock nacional de grupos jóvenes y gran convocatoria a concursos que descubren nuevos talentos en radio y televisión.

Es necesario cultivar las expresiones artísticas en la formación del niño, de esta manera se desarrollará su creatividad, personalidad integral y su libre pensamiento. Solo así podrá criticar y construir una nueva realidad, elevando su calidad de vida.